Lección #36

Perseguidos por Herodes

The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»
Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo

© 2020 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con ánimo de lucro, a excepción de citas breves con el solo propósito de revisar, comentar o investigar, sin el permiso por escrito del editor, el Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son de la Santa Biblia, RV-SBT, copyright © 2023 por la Sociedad Bíblica Trinitaria.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

El Sr. Marinus Slingerland es profesor de primer año de secundaria en el Colegio Cristiano Calvino [*Calvin Christian School*] en Lethbdrige, Alberta, Canadá.

1. El contexto del ministerio de Cristo
2. El nacimiento de Juan el Bautista
3. El nacimiento de Jesucristo
4. Los primeros años de Jesús
5. Una voz que clama en el desierto
6. Jesús manifestado como el Hijo de Dios
7. Jesús se revela a sí mismo
8. La necesidad de pasar por a Samaria
9. Los apóstoles siguen a Jesús
10. El sermón del monte
11. Poder sobre la enfermedad y la muerte
12. Parábolas y milagros
13. Jesús reina sobre el diablo y la muerte
14. Turbado por el poder de Jesús y la alimentación de los cinco mil
15. Verdaderamente es el Hijo de Dios
16. La sanación del ciego y el Buen Pastor
17. Las parábolas del buen samaritano, el rico insensato, y la gran cena
18. Más parábolas
19. Lázaro es resucitado y Jesús recibe a los niños
20. El joven rico, el ciego Bartimeo y Zaqueo
21. María unge a Jesús y la entrada triunfal a Jerusalén
22. La última enseñanza de Jesús
23. Las señales de los tiempos y las vírgenes prudentes e insensatas
24. La última cena y el Getsemaní
25. Jesús ante el Concilio y la negación de Pedro
26. Jesús ante Pilato
27. La crucifixión y sepultura de Jesús
28. La resurrección de Jesús
29. Las primeras apariciones de Jesús
30. Pedro es restaurado, la gran comisión y la ascensión de Cristo
31. Los discípulos y el Pentecostés
32. El crecimiento y la persecución de la iglesia primitiva
33. La persecución a los primeros cristianos
34. La iglesia cristiana dispersada
35. Entre los gentiles
36. **Perseguidos por Herodes**
37. El primer viaje misionero de Pablo
38. El segundo viaje misionero de Pablo
39. El tercer viaje misionero de Pablo
40. Pablo en Jerusalén
41. Pablo ante Félix, Festo y Agripa
42. El viaje de Pablo a Roma

Lección #36
Perseguidos por Herodes

Transcripción de la Lección #36

En la lección número 36 de nuestro estudio bíblico sobre la vida y obra de Cristo, queremos enfocarnos en la persecución de Herodes a la iglesia cristiana. De nuevo, esto lo veremos en dos partes. Primero, la iglesia de Antioquía, que encontramos en Hechos 11:19-30. Y, segundo, veremos a Pedro siendo liberado de la cárcel, como podrás encontrar en Hechos 12.

Así pues, primera parte, la iglesia de Antioquía, que está en Hechos 11:19-30. En nuestras lecciones anteriores, hemos visto cómo la iglesia cristiana fue dispersada por todo el imperio y por toda Judea. En esta lección, veremos que esa misma iglesia, o muchos de esos cristianos, llegaron a parar también en Antioquía de Siria. Y allí, se estableció una iglesia que también crecía cada día.

Al principio, los cristianos que huyeron por todo el imperio predicaban solo a los judíos. Pero aquí, en Antioquía, vemos que los cristianos comenzaron a llevar el mensaje del evangelio también a los griegos, a los gentiles. Y vemos que su obra fue grandemente bendecida, que un gran número creyó, de modo que la iglesia creció muchísimo.

Cuando los apóstoles en Jerusalén oyeron cómo la iglesia en Antioquía estaba creciendo, enviaron a Bernabé, quien era un varón lleno del Espíritu Santo y fe, para que llegara a esa iglesia, y allí pudiera guiarlos y enseñarles. Porque muchos allí eran cristianos neófitos con muy poco conocimiento, y que necesitaban instrucción y guía. Cuando Bernabé llega a Antioquía, ve que allí son muchos los nuevos cristianos que se añaden a la iglesia cada día. Él se regocija, pero también

los exhorta, ordenándoles a todos a que permanezcan en el Señor, que anden en Sus caminos, y que lo sirvan.

Pero, ver el ritmo de crecimiento de la iglesia, se da cuenta que hay mucho trabajo que hacer allí, y que no podrá hacerlo solo. Entonces, ¿qué hará Bernabé? Se acuerda deSaulo, y viaja a Tarso para llamar a Saulo para que venga a ayudarlo. Y así trae a Saulo consigo a Antioquía. Ahora ambos están trabajando juntos en la enseñanza y la predicación, guiando a esta iglesia cristiana en Antioquía.

Ahora bien, nótese que he mencionado varias veces iglesia «cristiana». Pero, aquí leemos que fue en Antioquía el lugar donde, por primera vez, a los seguidores de Cristo se les llamó «cristianos». Ese es el término que usamos para identificar a los seguidores de Cristo. Hay muchos que se burlan de Sus seguidores, y, quizás, muchos también utilicen ese nombre con desdén, pero para los cristianos llevar este nombre es una honra. Esto también puede aplicarse para ti y para mí: si confesamos ser cristianos, es porque somos seguidores de Cristo. Asimismo, aprendemos también de la iglesia de Antioquía, que los cristianos deben de producir mucho fruto.

En esos días, un profeta de Jerusalén llegó, y le dijo a la gente de Antioquía que habría una gran hambre en toda la tierra. Y había mucha necesidad también entre los cristianos de Jerusalén. Así que, los cristianos de Antioquía, reunieron todo lo que pudieron, y lo enviaron a Jerusalén, por medio de Bernabé y Saulo. Así, ellos están cumpliendo con el deber cristiano que nos corresponde: llevar las cargas los unos de los otros, y amar a nuestro prójimo. Bernabé y Saulo estuvieron en Jerusalén por un tiempo antes de volver a Antioquía.

Esto nos lleva a la segunda parte de nuestra lección, Pedro es liberado de la cárcel, como podrás encontrar en Hechos 12. Después de la persecución liderada por Saulo, vemos que la iglesia ahora goza de paz. La paz raramente ocurre en la iglesia cristiana, porque Satanás está empecinado en destruir la iglesia. Satanás siempre encuentra las formas y los medios para perturbar a la iglesia, para intentar destruirla si pudiera, así como también ha intentado desaparecer el nombre de Jesús en todos los tiempos.

Y ahora, ha llenado el corazón del rey Herodes, para que Herodes comience a perseguir a la iglesia cristiana. Y Herodes lo hace principalmente para complacer

a los judíos, para tenerlos contentos, y así ganarse su favor. Vemos que, primero, arresta al apóstol Jacobo, y lo mata a espada. Este Jacobo es el hermano de Juan; ambos hijos de Zebedeo. Aquí vemos, entonces, que Jacobo se convierte en el primer apóstol en ser asesinado por causa del nombre del Señor Jesucristo.

Cuando Herodes vio lo complacido que se quedaron los judíos, entonces, prosiguió, y prendió también a Pedro. Pero, al ser la semana de Pascua, la cual es sagrada para los judíos, Herodes pone a Pedro en la cárcel, hasta que termine la Pascua. Y no solo lo deja en la cárcel, sino que lo custodia rigurosamente. Herodes designa a cuatro grupos de cuatro soldados para custodien a Pedro. Cada seis horas, un nuevo grupo de cuatro soldados se alternaba con el otro para mantener vigilado a Pedro.

Pero, fíjate en lo que hace la iglesia cristiana de Jerusalén. Cuando vieron lo que pasó con Jacobo, y ahora se enteraron de lo que pasó con Pedro, se angustiaron en gran manaera. Ahora están en grave peligro, y se dan cuenta que solo hay Uno que puede ayudarlos, solo hay Uno que puede librarlos. Así que, quedaron para reunirse y orar sin cesar. Es importante lo que leemos aquí: «Hacían sin cesar oración». Oraba uno, y luego oraba el otro, y así oraban a Dios sin detenerse, porque solamente Dios podía ayudarlos en estas circunstancias. Entendemos que Dios nos da la oración, y Dios responde a la oración. Pero, cuando Dios responde a la oración no es por causa de nosotros, sino porque es el medio que Él ha establecido. De esta manera, nos alienta a orar por todas nuestras necesidades y traerlas ante el Señor, tal como los cristianos de Jerusalén lo hicieron.

Ahora bien, mira lo que pasó esa noche. La noche anterior a la que Pedro tenía que comparecer ante Herodes, Pedro está tumbado en su celda, atado con cadenas, puesto entre dos soldados, y durmiendo. Pero, de repente, un ángel viene. Este despierta a Pedro, le dice que lo siga, y, en el acto, las cadenas se caen de las manos de Pedro, pero sin despertar a los soldados. ¡El ángel está liberando a Pedro de la cárcel! Y vemos que cuando pasan delante de los guardias, ni los vieron ni se enteraron de nada, y la puerta de hierro se abrió por sí sola, y así Pedro y el ángel salieron de la cárcel.

Y ahora, cuando están en la calle, el ángel desaparece, y Pedro se queda solo. Recién ahora se da cuenta que no es un sueño, que no es una visión, sino que es real. Dios ha enviado Su ángel para liberar a Pedro de la cárcel. Y ahora, ¿a dónde

se irá? Pedro comienza a pensar en los lugares donde los cristianos se reúnen. Y, entonces, se acuerda de María, la madre de Juan Marcos. Él sabe que muchos cristianos se reúnen en su casa regularmente. Así que, decide ir allí.

Cuando llega a casa de María, toca la puerta. Y Rode, la criada, viene a la puerta, y pregunta: «¿Quién es?». Cuando Pedro dice que es él, ella reconoce su voz. Se queda tan sorprendida que ni siquiera le abre la puerta, sino que corre adentro y se lo cuenta a los discípulos: «¡Pedro está en la puerta!». Al principio, ellos le dicen: «Estás loca, eso es imposible». Pero ella inssite en que está diciendo la verdad, que es Pedro. Entonces le dicen: «Oh, tal vez, sea su ángel».

Entonces, Pedro toca de nuevo la puerta. Y, cuando ellos al fin abren, ven a Pedro ante ellos. Se quedaron atónitos: ellos estaban orando para que Dios lo liberara, y cuando lo liberó, simplemente no podían creerlo. Entonces, Pedro les pide que se calmen, y luego les cuenta cómo Dios envió Su ángel, cómo fue liberado de la cárcel, y cómo llegó hasta aquí. Esa misma noche, Pedro se va de Jerusalén. Se da cuenta que allí no está a salvo, y se dirige a Cesarea.

Ahora, imagina cuán perplejos se quedaron los guardias cuando se despertaron a la mañana siguiente: ellos seguían con las cadenas en las manos, pero Pedro ya no estaba. No podían entender lo que había pasado, pero no les queda más remedio que decirle a Herodes que Pedro se había escapado. Entonces, Herodes lo busca por todas partes, y cuando no consigue hallar a Pedro, luego de interrogar a los guardias, los condena a muerte. Esa era la ley y costumbre romana, que cualquier guardia o soldado que dejara escapar a un prisionero, tendría que responder con su vida por la vida del prisionero.

Pero Dios no es un mero espectador. Dios es un Dios santo y justo. Él también castigará y juzgará a Herodes por sus hechos. Porque si alguien se atreve a tocar a la niña de Su ojo, al pueblo de Dios, entonces, a Dios mismo toca; y Dios no será burlado. Lo vemos claramente en este caso. Porque, en aquellos días, Herodes, vestido con sus ropas reales, se sentó en el tribunal, rodeado de una multitud, al dar su discurso real, y el pueblo clamar, diciendo: «¡Voz de Dios, y no de hombre!»,al momento, el Señor lo hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios. Allí, Dios lo juzgó y le enseñó quién es verdaderamente Dios. En ese momento, Herodes expiró comido por los gusanos. ¿Puedes imaginar una muerte tan horrible? Y, sin embargo, lo peor para Herodes estaba aún por venir, porque sería arrojado al abismo de tinieblas eternas, donde el fuego no se apagará jamás.

Así pues, en esta lección, nos hemos centrado en dos sucesos importantes. Primero, que la persecución es usada por Dios para edificar a Su iglesia. Satanás busca destruir a la iglesia, pero, cuando las personas ven la fe de los cristianos siendo perseguidos, y oyen el testimonio de esos cristianos, entonces, nacen nuevos creyentes, y se vuelven tan celosos como la fe de esos cristianos. Ellos ven y oyen que esos cristianos tienen algo que a ellos les falta. Y así, la sangre de los mártires es la semilla de la iglesia. Eso ha sido así en todas las épocas.

Pero, Dios también usa la persecución para fortalecer la fe de Su pueblo, porque es en esos tiempos de necesidad que los cristianos se vuelven al Señor. De otra manera, seguirían confiando en sus propias fuerzas. Es en esos tiempos de persecución que Dios les concede la fe según su necesidad. Recordemos la promesa que Jesús le hizo a los discípulos, cuando dijo: «Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo». Cristo está con Su iglesia.

Pero también vemos la oración, el poder de la oración. Necesitamos entender que la oración es el arma que Dios le ha dado a los cristianos. Es el arma que deben usar todos los días, en todos sus caminos, en todas sus necesidades. Porque Dios dice que oye a los necesitados cuando claman a Él. Dios quiere oír el clamor de ellos. Y eso es lo que falta también hoy en día: hay muy poco de esa ferviente oración, hay muy pocos que oran y claman al Señor. Vivimos en un tiempo de paz. Vivimos teniendo todo lo que necesitamos para esta vida. Por eso no vemos nuestra necesidad de Dios. Pero quiera Dios poner esa ferviente oración en tu corazón y en el mío, porque una sola cosa es necesaria: y es que debemos nacer de nuevo. Que esa sea también nuestra necesidad. Que esa sea nuestra oración, el clamar y orar delante de Dios para que tenga misericordia de nosotros. Gracias.